

BLAKE, WILLIAM. 'AUGURIOS DE INOCENCIA'. EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DE FERNANDO CASTANEDO. MADRID, CÁTEDRA, 2020, 178 PP., ISBN 978-84-376-4130-0

La colección Letras Universales de la editorial Cátedra cuenta con una nueva traducción de los versos del poeta y grabador inglés William Blake (1757-1827), padre de los románticos. *Augurios de inocencia* es su cuarta obra que se publica en esta colección y se suma, así, a *Canciones de Inocencia y Experiencia* (1987, si bien alcanzó la undécima edición en 2019), *El matrimonio del cielo y del infierno* (2002) y *Una isla en la luna* (2014). Al igual que sucediera con los dos últimos libros citados, *Augurios de inocencia* ha sido editado y traducido por Fernando Castanedo, profesor de la Universidad de Alcalá y experto consumado en William Blake. Los textos que comprende este volumen permanecían inéditos en español hasta la fecha, con la excepción del poema «The Mental Traveller» y los aforismos «Auguries of Innocence», los cuales figuraron en el libro *Ver un mundo en un grano de arena*, que Jordi Doce tradujo para Visor en 2009.

Como es habitual en las ediciones de Letras Universales, *Augurios de inocencia* comienza con una larga introducción, profusa en notas a pie de página (en total, hay ciento treinta y dos). La primera parte de la introducción se dedica a analizar el contexto de la obra y vida de Blake. Castanedo tiene ocasión de completar, con los hallazgos más recientes publicados en la revista *Blake: An Illustrated Quarterly*, la biografía que escribió en 2014 para la sátira *Una isla en la luna*. Asimismo, el académico explica que «en los *Augurios de inocencia*, el poeta dejó constancia de sus ideas sobre la historia de los individuos y de la humanidad» (p. 1) y que esta obra se aleja de los motivos y las voces poéticas de las ediciones iluminadas, a las cuales sí pertenecían las *Canciones de Inocencia y Experiencia* y *El matrimonio del cielo y del infierno*.

Se especula con que Blake escribiera *Augurios de inocencia* a principios del siglo XIX, alrededor de 1803, en las veintidós hojas de papel que había reciclado de las fallidas *Baladas* (p. 54). En los poemas del presente volumen, el autor también recicla versos propios, citas y material que acabaría incluyendo en otras obras. Curiosamente, no llegó a publicarlos en vida, pues no vieron la luz hasta 1863, cuando figuraron en el segundo volumen de *The Life of William Blake. Pictor Ignotus* (p. 47). No es esta la versión en que Castanedo se ha basado, sino que ha consultado el manuscrito hológrafo (conocido como *El manuscrito Pickering*, en honor a quien fuera su dueño en la segunda mitad del siglo XIX), cuyo facsímil

reproduce (pp.153-176). La edición bilingüe de Fernando Castanedo contrasta con la de Jordi Doce, quien se guió por los signos de puntuación que añadió el filólogo John Sampson en 1905 para interpretar los poemas de *Augurios de inocencia*. En cambio, el profesor de la Universidad de Alcalá transcribe el texto manuscrito de Blake con la ausencia de signos de puntuación y agrega las enmiendas y tachaduras del original, además de que se sirve de las notas a pie de página (un total de ochenta y siete, entre la transcripción y la traducción) para recoger las posibles variantes ortográficas, remitir a otros textos del poeta, señalar fuentes bibliográficas actualizadas, aclarar dificultades de interpretación y esclarecer referencias históricas.

Las últimas páginas de la extensa introducción (pp. 71-72) suponen un interesantísimo prólogo a la traducción. Con razón, Castanedo observa que «el hecho mismo de traducir ya supone una interpretación y, por lo tanto, no es necesario decir que he intentado hacerlo con la máxima fidelidad al pensamiento y la expresión del poeta» (p. 71). Con este fin, el traductor huye de la literalidad, apuesta por la claridad expresiva en castellano y, en ocasiones, condensa los versos ingleses de Blake. El prólogo concluye con la observación de que Castanedo se ha servido de las mayúsculas iniciales para indicar los cambios de interlocutores en los poemas y de que se ha valido de «medidas y rimas semejantes a las de los originales» (p. 72). Una vez se leen los nueve poemas y los aforismos de *Augurios de inocencia*, los lectores comprueban que el traductor juega, de manera encomiable, con los octosílabos, los endecasílabos y las rimas asonantes de los versos pares para recrear en español la compleja lírica de Blake.

La introducción crítica termina con una completa bibliografía (pp. 73-83) sobre la producción literaria de William Blake, así como los estudios, monografías y biografías a propósito del poeta londinense. De especial interés resulta la sección dedicada las traducciones españolas de la obra de William Blake (pp. 81-83). Aparte de las ediciones de Cátedra citadas al principio de esta reseña, en ella se incluyen las diversas traducciones publicadas en antologías poéticas, a las cuales convendría sumar el libro ilustrado *La visión eterna: Cartas, manifiestos y ensayos*, que publicó en 2021 La Felguera con traducción de Javier Calvo.

La traducción de Castanedo sigue el orden de *El manuscrito Pickering*, de modo que el primer poema es «La sonrisa», un remedo de las *Canciones de Inocencia*. Le sigue el sugerente «La red dorada», que aborda las penurias de los enamoramientos y Castanedo recrea con unos logrados pareados de rima asonante. Gracias a las notas a pie de página, los lectores descubrimos que el poema es una versión pulida de otro texto que ya figuraba en el *Cuaderno* de Blake, el cual reescribió durante toda su vida con variopintas anotaciones e ilustraciones. El tercer poema es un buen ejemplo de la

estrategia de condensación antes mentada. El título original es «The Mental Traveller» y se trata de una extraña balada narrativa, una alegoría acerca del ciclo de creación, amor y muerte que Castanedo reconvierte con tino en «El psiconauta» (p. 93). Su traducción en octosílabos de rima alterna y asonante contrasta con los endecasílabos sin rima de Jordi Doce, quien sencillamente lo tituló «El viajero mental» en *Ver un mundo en un grano de arena*. Un ejemplo de la brillante concentración de imágenes tétricas de Castanedo es la penúltima estrofa: «pues quien toca al ceñudo ser / se le seca de raíz el brazo / los árboles pierden sus frutos / y las bestias huyen aullando» (p. 101).

Los pareados de «El país de los sueños» también guardan ecos a las *Canciones de Inocencia*, pues la voz de un niño narra que se reencontró con su difunta madre mientras dormía. «María» quizá esté más emparentado con las *Canciones de experiencia*, dado que Mary, la joven protagonista, acaba repudiada por los lugareños y, por ende, desterrada de lo que, a primera vista, parecía un idílico paraje rural. En este poema sale a relucir la estrategia que Castanedo emplea, durante todo el volumen, para traducir los nombres propios ingleses y los apodos. Como ya hiciera con los nombres parlantes del elenco de *Una isla en la luna*, el académico opta por naturalizarlos y adaptarlos a la ortografía española, de modo que la protagonista se convierte en María la Dulce en la edición de Cátedra. En los dos últimos poemas, los lectores conocen a «Juanito el Largo y Mari la Chica» («Long John Brown & Little Mary Bell», p. 126) y a «Guillermo Bond» («William Bond», p. 128), quienes viven sendas historias de amores no correspondidos y pasiones carnales.

Completan el volumen los desconcertantes «La alacena de cristal» y «El monje cano», que Castanedo vuelve a recrear con unos conseguidísimos octosílabos castellanos. El primer poema podría leerse como una alegoría de la desesperante realidad a la que se enfrentó Blake cuando volvió de la casa de campo de Lambeth (Surrey) a Londres (p. 109), mientras que el segundo son estrofas polifónicas acerca de cómo un déspota destruye el poder establecido. Los siguen los «Augurios de inocencia» propiamente dichos. Esta colección de aforismos en verso, que da título al volumen, consta de una serie de máximas en pareados que primero plantean una circunstancia y, a continuación, su consecuencia o resolución. Comienzan con la observación de apreciar lo universal en lo particular, «El ver el mundo en un grano de arena / y un cielo en la florecilla del campo» (p. 115). Continúan con una vehemente denuncia de lo crueles que son los humanos con los animales, «El caballo golpeado en el camino / clama por sangre humana a lo divino» (p. 117), el crudo retrato del sufrimiento de los niños, «El bebé que llora zurrado con vara / en el país de la muerte escribe venganza» (p. 121), y los apuntes sobre las miserias que padecían los más desfavorecidos en la Inglaterra de

comienzos del siglo XIX. De nuevo, los pareados asonantes de Castanedo destacan en calidad de alternativa a los endecasílabos sin rima de Doce.

Después de las traducciones, el volumen concluye con tres apéndices y el facsímil antes mentado. El primero (pp.139-140) es un ejemplo ilustrativo de cómo Blake reutilizaba sus composiciones en otras obras, ya que se reproduce un fragmento de *Jerusalem* que aprovecha, en un nuevo contexto, «El monje cano». En cambio, los siguientes apéndices muestran las ediciones de *Augurios de inocencia* que prepararon Sampson y Erdman en 1905 y 1988, respectivamente. El primero optó por reorganizar y puntuar los aforismos para darles cierta coherencia, mientras que el segundo los agrupó por temas para intentar explicar estos textos enigmáticos.

Estas interpretaciones desentonan con la propuesta de Fernando Castanedo, cuyas cuidadas edición y traducción ofrecen una lectura documentada y rigurosa que invita a la reflexión y a que los lectores resuelvan, por su cuenta, los enigmas de Blake. En conjunto, la introducción y la bibliografía actualizadas, el uso de las notas para esclarecer las alusiones intertextuales y los criterios de edición y, ante todo, la mimada traducción rimada convierten a *Augurios de inocencia* en un volumen valioso para los interesados en el Romanticismo inglés y, por supuesto, para los docentes que trabajamos con la obra de William Blake en las aulas. Por estos motivos, es una nueva entrega de Letras Universales digna de celebración. Visto el resultado, espero con interés que Castanedo se anime a editar y traducir, para la misma colección, *El Cuaderno* de Blake. Se antoja una tarea titánica, pero necesaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blake, W. (1987). *Canciones de Inocencia y de Experiencia*. Traducido por J. L. Caramés y S. González Corugedo. Cátedra.
- _____ (2002). *El matrimonio del cielo y del infierno*. Traducido por F. Castanedo. Cátedra.
- _____ (2009). *Ver un mundo en un grano de arena*. Traducido por J. Doce. Visor.
- _____ (2014). *Una isla en la luna*. Traducido por F. Castanedo. Cátedra.
- _____ (2021). *La visión eterna: Cartas, manifiestos y ensayos*. Traducido por J. Calvo. La Felguera.

[MIGUEL SANZ JIMÉNEZ]